

La Ley del más fuerte. Trampas e injusticias del comercio mundial

Alberto D. Prieto
Colección documentos.
Intermón – OXFAM. Barcelona.
2003.135 páginas

El sistema económico capitalista desde sus orígenes, pero en particular en el período finisecular del siglo XX, y en los albores del presente siglo, no cabe duda alguna que presenta una característica estructural en cuanto a su creciente dimensión internacional, en concreto en sus tres dimensiones más relevantes desde la óptica económica, a saber: la del capital mercancía; la del capital financiero, que es dominante en la actualidad; y, por último, empleando un criterio cronológico, la internacionalización del capital productivo.

Por lo que hace al comercio mundial, la primera de las dimensiones, es preciso apuntar que el comercio mundial ha crecido por encima de la producción mundial, al menos durante los últimos veinte años, de modo que las exportaciones mundiales se han triplicado en ese período, mientras que la producción mundial se duplicaba, lo que sugiere un carácter internacional para una parte de la producción que se genera, que se produce pensando en su realización en el mercado mundial.

Por otra parte, a la hora de analizar el ritmo de crecimiento del comercio mundial es necesario hacer notar que ese crecimiento no se distribuye de forma homogénea entre todos los productos y servicios que se intercambian, ni entre todos los espacios, ni entre todos los agentes. Nos encontramos ante una creciente polarización y desigualdad en el conjunto del comercio mundial que se manifiesta en un comercio predominantemente intra-centro e intra-industrial. Esto supone que la mayor parte de los intercambios se desarrollan entre las empresas que se encuentran localizadas dentro de los espacios geográficos que se pueden identificar como desarrollados, y que el tipo de comercio que desempeñan se concentra en el intercambio de partes, piezas, componentes y productos terminados que se inscriben dentro de la misma rama de actividad. Dentro de este último, se ha manifestado una tendencia creciente en lo que a la presencia de empresas transnacionales se refiere, dando lugar a la aparición de un comercio intra- firma, que tiene lugar en un espacio internalizado, creado por la propia empresa transnacional que lo explota al margen del mercado y con una visión holística del mismo.

En este contexto del comercio mundial se puede hablar de interdependencia pero, tal vez, sería preciso añadirle un calificativo, el de asimétrica, con el fin

de acercarse a la situación actual. La presencia de materias primas, de cualquier tipo, en el comercio mundial no hace sino reducirse año a año, al tiempo que la relación real de intercambio mantiene una tendencia secular a su deterioro. Por otro lado, el comercio de productos manufacturados no deja de crecer.

Ante un comercio mundial con tales características, creciente internacionalización, mayor polarización y desigualdad e interdependencia asimétrica, entre otras, pensar que los procesos de liberalización parcial del comercio pueden redundar en oportunidades de crecimiento económico, que no desarrollo, para las regiones más subdesarrolladas, es ilusorio, y responde claramente a los intereses de los abanderados de la mundialización entre los que se pueden situar el Fondo Monetario Internacional (FMI), al Grupo Banco Mundial (BM), a la Organización Mundial del Comercio (OMC), a las principales empresas transnacionales, que en número muy relevante se encontraban presentes en las últimas negociaciones de la OMC en Cancún, en el mes de septiembre de 2003, realizando una tarea de *presión* ante gobiernos e instituciones.

Frente a este panorama, el texto de Prieto supone un importante esfuerzo de divulgación de algunas de las realidades del comercio internacional, con un lenguaje sencillo y asequible para todos los públicos, en particular para las personas que manifiestan cierto grado de sensibilidad hacia estas problemáticas, pudiendo convertirse en un acicate para profundizar en el conocimiento de estas situaciones. Donde se repasa, a través de cinco capítulos, con numerosos recuadros referidos a situaciones concretas, y con gráficos de elevado impacto visual, algunas de trampas e injusticias más representativas en el ámbito del comercio internacional. Se analizan someramente las relaciones entre el comercio y el desarrollo; se estudia la presencia de las materias primas en el comercio, con especial referencia al café; se relacionan las articulaciones entre las estructuras proteccionistas en los mercados agrícolas de los países desarrollados y el acceso a tales mercados de las exportaciones procedentes desde el *Sur*; se presenta el proceso de apropiación del conocimiento, con particular atención al carácter democrático en la forma dentro de la OMC, pero dictador en el fondo; por último, se concluye con un capítulo de reflexiones sobre las posibilidades del comercio bajo otro marco. Adicionalmente, proporciona una guía informativa sobre la temática de comercio justo.

En definitiva, se trata de una buena herramienta inicial para comprender la realidad del comercio mundial, condición indispensable, desde ciertas ópticas, para promover cualquier esfuerzo de transformación y de superación.

Luis Miguel Puerto Sanz